

¿DEBE SER TEMIDA LA MUERTE?

Hay tantas creencias en pugna acerca de la muerte y a qué es semejante el más allá en la tumba, que resulta difícil conocer cuál creencia es la verdadera. Pero, Dios no ha dejado que su pueblo se asombre acerca de este importante tema, sin darle acceso a la verdad sobre el asunto.

“ Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” 2 Timoteo 3:16-17.

Como toda la Escritura es inspirada por Dios, entonces, es en estas páginas sagradas donde podemos hallar seguramente el firme fundamento para enseñar, para redargüir, corregir nuestros errores y obtener así, el puro conocimiento de la justicia. Por lo tanto, ¿qué declara Dios a través de su Palabra acerca de la muerte?

Primero que todo, ¿qué es la muerte? La Biblia refiere con frecuencia que la muerte es semejante al sueño. En los tiempos del Antiguo Testamento, cuando alguien moría, era declarado que él “durmió con sus padres” (vea 1 Reyes 2:10, 11:43, 14:20, 31, 15:8, 24). En los tiempos del Nuevo Testamento, la muerte era también asemejada a dormir (vea 1 Corintios 11:30, 15:20; 1 Tesalonisenses 4:14). Jesús claramente describe esta misma idea cuando se refiere a la muerte de su amigo Lázaro.

“Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy a despertarlo. Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto.” Juan 11:11-14.

Así que, estar muerto es semejante a estar dormido (vea también Mateo 27:52; 1 Corintios 15:51; Daniel 12:2). Pero cuando morimos o caemos dormidos, ¿qué pasa? “Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos.” Salmos 146:4.

Dios declara que cuando morimos, ya no tenemos ningunos pensamientos o procesos mentales. Así que, no hay conciencia en la tumba. Por lo tanto, ¿nos mostrará Dios algunas de sus maravillas, sea en el pasado, presente o futuro, en la tumba? No.

“¿Manifiestarás tus maravillas a los muertos? ¿Se levantarán los muertos para alabarte? ¿Será contada en el sepulcro tu misericordia, o tu verdad en el Abadón? ¿Serán reconocidas en las tinieblas tus maravillas, y tu justicia en la tierra del olvido?” Salmos 88:10-12.

¿Alabaremos al Señor en la tumba? No.

“No alabarán los muertos a Jehová, ni cuantos descienden al

silencio.” Salmos 115:17.

¿Nos acordaremos del Señor aún en la tumba? No.
“Porque en la muerte no hay memoria de ti; en el Seól ¿quién te alabará?” Salmos 6:5.

¿Veremos a algún otro mientras estemos muertos? No.
“Yo dije: A la mitad de mis días iré a las puertas del Seól...ya no veré más hombre con los moradores del mundo.” Isaías 38:10-11.

Pero, ¿no veremos a nuestros amados y amigos que vienen a nuestra tumba a recordarnos? No.

“Mas el hombre morirá, y será cortado; perecerá el hombre, y ¿dónde estará él?...Sus hijos tendrán honores, pero él no lo sabrá...” Job 14:10, 21.

¿Así que, aquellos que han muerto realmente no saben nada!
“Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido.” Eclesiastés 9:5.

Verdaderamente, estar muerto es semejante a estar dormido - justamente como Jesús lo declaró. Aunque muchos han sido enseñados, que a la muerte algunos irán directo al cielo. Pero, ¿enseña Dios que vamos al cielo y vemos al Señor cuando morimos?

“Yo dije: A la mitad de mis días iré a las puertas del Seól...no veré a Jehová, a Jehová en la tierra de los vivientes.” Isaías 38:10-11.

Otros han sido enseñados que sus parientes muertos están en el cielo, los cuales están cuidándolos y trabajando por su bien a través de diversos medios. Pero, ¿es esto lo que la Biblia enseña? No.

“Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seól, a donde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría.” Eclesiastés 9:10.

¿Qué acerca de aquellos que creen que han visto actualmente o aún hablado con sus amados muertos, aparentemente levantados de los muertos?

“Así el hombre yace y no vuelve a levantarse; hasta que no haya cielo, no despertarán, ni se levantarán de su sueño.” Job 14:12.

Entonces, ¿qué acerca de aquellos que creen en o que han visto fantasmas o los espíritus de los muertos rondando en las casas, cementerios o aún ayudando a la gente?

“Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol.” Eclesiastés 9:5-6.

Así que, los muertos no tienen memoria de todo lo que fueron cuando estuvieron vivos. Por lo tanto, no pueden recordar, poco o nada, de aquello que han amado u odiado, acariciado o envidiado durante su tiempo de vida. Por lo tanto, aún si pudieran regresar como un fantasma o un espíritu, no podrían recordar a quién estuvieron molestando o ayudando.

Aún en la actualidad muchas personas ven fantasmas o espíritus y diversas apariciones. Otros han escuchado ruidos inexplicables y visto fenómenos sobrenaturales. Puesto que la verdad bíblica enseña, que los fantasmas no pueden ser el espíritu real de las personas muertas, levantadas para vida, entonces, ¿quiénes son estas apariciones?

“Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él...Pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo...” Apocalipsis 12:7-9, 16:14.

Así que, hay verdaderamente fantasmas y espíritus hoy, sin embargo ninguno de estos son personas muertas que han vuelto de sus tumbas. Son simplemente, los ángeles malos o espíritus de demonios que fueron echados del cielo. Estos seres malos sólo están pretendiendo ser el muerto que viene a la vida. Y no importa a quién personifiquen - así sea al muerto Apóstol Pablo u otros seguidores de Cristo. De hecho, entre más ampliamente conocido sea el muerto, mucho mejor podrán personificarlo.

Pero, ¿por qué estos malos ángeles personifican al muerto y algunas veces hasta comunican información a aquellos a quienes contactan? Todo su propósito al hacer esto, es engañar a la gente y hacerles creer que la información que dan es realmente verdadera. Pero, ¿el diablo junto con sus malos ángeles, dicen la verdad?

“El diablo...no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.” Juan 8:44.

Así que, no creemos ninguna de la información transmitida por estas apariciones o así llamados espíritus de los muertos, porque ésta no es sino sólo mentiras. La más grande mentira que el diablo y sus malos espíritus han tratado de utilizar como verdad, es la creencia de que cuando morimos, nuestras almas continúan viviendo. Esta falsedad es también conocida como la inmortalidad del alma y multitudes han sido embaucadas al creer que en realidad esto es verdad. Pero, ¿es la humanidad inmortal?

La Biblia enseña que todos los seres humanos son “mortales”, no inmortales (vea Job 4:17; Romanos 6:12). De hecho, solo Dios “es el único que tiene inmortalidad.” 1 Timoteo 6:16.

De modo que, las Santas Escrituras declaran que a la muerte no vamos a vivir por la eternidad. No vamos al cielo o al infierno al

morir, sino que descansamos en la tumba. Ni reencarnamos en alguna otra criatura, como en la creencia pagana del incesante círculo de vida - un continuo renacimiento sólo para morir otra vez. Pero la misericordia de Dios declara que los seres humanos, mueren una sola vez - no muchas veces.

“...Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio...” Hebreos 9:27.

Pero la gran pregunta que debe formularse es: ¿por qué causa muere la humanidad?

“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás....Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella....mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo...Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.” Génesis 2:16-17, 3:6, 9, 19.

Así que, la muerte comenzó cuando el mandato o la ley de Dios fue desobedecida y quebrantada. Pero, ¿qué ocurre actualmente cuando desobedecemos o transgredimos la ley de Dios?

“Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.” 1 Juan 3:4.

Por lo tanto, al quebrantar la ley de Dios, cometemos pecado, ¿y qué ocurre a causa de nuestra elección a pecar?

“Porque la paga del pecado es muerte...” Romanos 6:23.

¿Quién es el autor y originador de todo pecado y de la muerte?

“Perfecto eras en todos tus caminos desde el día en que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad.” “El (el diablo) ha sido homicida desde el principio...” Ezequiel 28:15; Juan 8:44.

De modo que Dios no puede ser culpado por el pecado o la muerte, porque el diablo, Satanás o Lucifer es el originador y creador de todo pecado y de la muerte, y por lo tanto el único responsable por todo el horror, dolor y sufrimiento padecido por causa de éste. Y desde que el pecado entró al mundo con su penalidad de muerte, la humanidad ha tratado desde entonces de encontrar una manera de evitar la muerte y continuar viviendo, y el diablo ha estado muy complacido en ayudarnos a creer en esto con sus mentiras.

Multitudes creen la teoría de que el pecado sólo produce la penalidad de la muerte a nuestros cuerpos carnales, pero que nuestras almas continúan viviendo para siempre. Pero, ¿Es esto lo que enseña la Biblia? No.

“El alma que pecare, esa morirá.” Ezequiel 18:20.

El alma que pecare no vivirá para siempre, sino que morirá. “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de

Dios” (Romanos 3:23), ¡entonces, el alma de ningún ser humano que ha muerto, volverá jamás a vivir después de la muerte! Esta creencia, de que estamos hechos de un cuerpo y un alma separados, es otra mentira que proviene directamente del diablo y de sus malos espíritus. Dios nos dice la verdad acerca de cómo fuimos creados.

“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.” Génesis 2:7.

Dios indica claramente que un cuerpo, mas el aliento de vida es igual a un alma viviente (vea también Job 33:4; Ezequiel 37:6). De modo que, un cuerpo sin aliento no puede ser un alma viviente - sino un muerto. Por lo tanto, no hay verdad en la doctrina de que nuestra alma continúa viviendo después de la muerte. Ninguno en la humanidad tiene un espíritu que continúe viviendo después de la muerte.

Nuestro aliento, que procede de Dios y nos permite tener vida, también puede ser traducido en las Escrituras como “espíritu” (vea también Job 27:3). Así que, un cuerpo más el aliento o espíritu de vida, equivale a un alma viviente. Pero un cuerpo sin espíritu, no puede ser igual a un alma viviente. Por consiguiente, no hay verdad en la creencia de que en la muerte, nuestro espíritu va a continuar viviendo. Cuando morimos, nuestro aliento o espíritu de vida vuelve a Dios que nos lo dio al nacer (vea Eclesiastés 12:7; Salmos 31:15), pero no hay vida separada o conciencia en este aliento - no más de la que puede haber cuando espiramos.

¿Es la suerte de la humanidad enfrentar la muerte sin ninguna esperanza de escapar jamás de su eterno poder? ¿Alguien ha llevado por nosotros este desesperado destino?

“Pero vemos a Aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos....Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.” Hebreos 2:9, 14-15.

Jesús ha provisto misericordiosamente un camino para que toda la humanidad pueda ser liberada de este desesperado destino de la muerte eterna, a fin de tener vida otra vez.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Juan 3:16.

“Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.” “Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.” 1 Corintios 15:22; 1 Juan 5:11-12.

Toda la humanidad puede ahora tener esperanza, de que hay

verdaderamente vida después de la muerte - pero sólo en Cristo Jesús. Ningún otro ser humano: sea el presidente o el papa, evangelista o gurú, shamán o sacerdote, puede en realidad ofrecerle a cualquiera vida en verdad. Vida después de la muerte es sólo posible en Cristo Jesús, porque sólo a él le ha sido dada “potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste” Juan 17:2. Y Cristo Jesús está disponible para toda la humanidad - aún para aquellos que se consideran estar en la más baja escala del valor humano o en el más profundo foso del pecado.

“Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino Uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.” Hebreos 4:15-16.

“Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: Que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.” 1 Timoteo 1:15.

Por lo tanto, toda la humanidad puede ahora descansar en la esperanza de que hay verdaderamente vida después de la muerte - pero sólo en Cristo Jesús. Ya no necesita nadie tener miedo de la muerte - a menos que usted no haya aceptado a Jesús como su Salvador y no esté conectado con Él.

Por favor no espere otra oportunidad para ir y ponerse sobre sus rodillas, arrepentirse de sus pecados buscando a Jesús para que le perdone y entonces suplique para que Él tome control de su vida. “He aquí ahora el día de salvación” (2 Corintios 6:2) - no lo deje para mañana, porque mañana puede ser demasiado tarde.

Esta verdad de que existe una oportunidad de vida después de la muerte, a través de Cristo, es un gran consuelo y bendición para aquellos que aún viven, pero ¿qué acerca de aquellos que ya han muerto?

Aquellos que ya han fallecido o caído en el sueño, en un momento serán resucitados y vivirán de nuevo - ¿incluyendo a aquellos que han rechazado a Cristo? Por favor escriba solicitando nuestro próximo tratado tocante a este importante tema sobre la resurrección.